

Cultura electrónica en el contexto de la pedagogía literaria

Neidymar Medina
Universidad de Oriente - Núcleo de Sucre
neidymarmedina@hotmail.com

Fecha de recepción: 21 de diciembre de 2018

Fecha de aprobación: 14 de febrero de 2019

Resumen:

El escenario actual presentado a nivel mundial, exige a América Latina enfrentarse a nuevas demandas en las que los estados tienen la necesidad de incluir las TIC dentro de sus sistemas educativos, para innovar en aspectos organizativos, de gestión, planificación, currículo, gestión del conocimiento y enseñanza. En este sentido y, a partir de un ejercicio hermenéutico, siguiendo los postulados de N. Negro Ponte, P. Levy, G. Sartori y R. Rueda, pretendemos ofrecer algunas reflexiones teóricas sobre la inclusión de las TIC en el contexto de la enseñanza de la literatura, que permitan reconocer la urgencia de una nueva semiótica literaria que responda a los desafíos de un mundo digital cada vez más versátil.

Palabras clave: cultura electrónica, pedagogía, literatura, TIC.

Abstract

Electronic culture in the context of Literary Pedagogy

The current world wide scenario, puts Venezuela in a situation that makes it face new kind demands. States from all around now feel the need of including ITC within their educational systems in order to innovate in fields such as organization, management, planning, curricula, and teaching and learning management. In that sense, and parting from a hermeneutic study, following the principles proposed by N. Negro Ponte, P. Levy, G. Sartori and R. Rueda, we intend to offer some theoretical reflections about the inclusion of ITC in the context of literature teaching. These reflections will allow us to acknowledge the urgency of a new literary semiology that would give an answer to all the challenges of the digital world that is becoming more versatile every day.

Keywords: electronic culture, pedagogy, literature, ITC

Debido a los vertiginosos y acelerados cambios producidos en los últimos tiempos, el ser humano ha comenzado a experimentar una suerte de transformación que ha dado lugar al nacimiento de un ser “tecnodigital”. Esta nueva propiedad, si pudiera llamarse así, conlleva no sólo la permutación de un nombre sino todo un complejo mundo de caracteres, comportamientos y concepciones atribuibles a un nuevo orden de vida.

Ante este hecho, también ha surgido un sinfín de relaciones propias del cosmos digital en el que abundan los espacios abiertos y expansibles, en donde el tiempo pierde su cronología natural y en el que no existen barreras socioculturales que impidan el contacto. Los individuos han abandonado la linealidad para abrirse a los campos de la interconectividad en red, asumiendo por igual las condiciones que ello exige, lo que da lugar a una incipiente manera de percibir, organizar y construir el mundo.

Esto no deja otra cosa más que analizar el surgimiento de un nuevo espacio social regido por prácticas comunicativas que traspasan los umbrales de lo meramente informativo. Ya no se trata de un simple medio de comunicación al servicio del intercambio discursivo sino que nos encontramos ante una ciberculturalidad marcada por diversas pautas de operacionalización que permiten la interrelación con otros desde distintos escenarios comunicativos y de aprendizaje.

Desde el contacto, a través de las redes sociales, hasta la comercialización de productos y servicios, la red ofrece una alternativa distinta de acceder a otros, acortando las distancias, el tiempo, el modo, el lugar y la forma; debido a que las personas pueden realizar cualquier tipo de transacción bajo la inmediatez de la interactividad. Ante el nacimiento de esta sociedad de la información y la comunicación, se han gestado nuevas formas de expresión afianzando el empuje hacia la consolidación de un desarrollo cultural diferente al preestablecido. Dentro de esta manifestación, encontramos el arte en general, cuyos rasgos

típicos han dejado permearse en múltiples oportunidades por el influjo de los sistemas tecnoelectrónicos dentro del cine, la música, la arquitectura, la pintura, la fotografía, el diseño; por supuesto con variaciones añadidas, observables a menudo en la incorporación de efectos en composiciones musicales, en tramas filmicas o en construcciones textuales. De este modo, José Romera Castillo (1997:31), citando a Nicholas Negroponte, advierte que:

...la superautopista digital del futuro «hará que el arte acabado e inalterable sea una cosa del pasado», entrando en «una era en la que la expresión puede ser más participativa y vital» y en la que «los artistas llegarán a considerar Internet como la mejor galería para mostrar sus manifestaciones artísticas y difundirlas directamente al público.

Como puede apreciarse, el dominio tecnológico proporcionará, de acuerdo con lo planteado por el autor, un impacto en los sistemas de representación y transmisión de información que en gran medida servirán como complementos o sustitutos de los soportes analógicos manejados en la actualidad. De este mismo modo, dentro del arte, encontramos la literatura, como una esfera más en la que la vía ciberespacial ha empezado a penetrar intensamente, al punto de aparecer una redefinición de sus puntos más neurálgicos: el formato textual, el autor y el destinatario.

En este sentido, el ámbito literario se ha aventurado al uso de un distinto soporte tecnológico en el que el texto escrito se ha convertido en un “hipertexto” condensado de no sólo letras, sino también de imágenes, sonidos e interactividad. El discurso se ha transformado en un entramado de rutas de acceso a seguir para su construcción, y en las que puede penetrarse obviando la linealidad del texto común. Su abordaje se define a partir de otras estrategias que van mucho más allá de lo visual-lineal y que deja incluir un intercambio dialógico de difusión inmensa como herramienta para la construcción de esquemas cognitivos.

Desde el punto de vista del autor, éste incursiona en otras actividades que superan la individualización del acto de escritura. Se asocia con una perspectiva colectiva de creación, pues tiene la posibilidad de producir sus propios textos en conjunción con otros, contribuir al proceso de elaboración de escritos desde un computador a distancia, en cualquier ubicación y para otros, y al mismo tiempo posee la facilidad de publicar su creación. De esta manera, se perfila el surgimiento de géneros discursivos plurales con estructuras y registros variados, debido a que, además de la información codificada, el mensaje transmitido incluye intencionalidad y propósito que dejan entrever particularidades culturales de los usuarios y, al mismo tiempo vehiculan la transacción renegociable de la interpretación activa.

Por su parte, el destinatario se transforma en un lector que al mismo tiempo escucha y recrea, puesto que, en la interacción simultánea, utiliza diversos canales sensoriales (vista, tacto, oído) y que ahora incorpora, además, el elemento motriz, la velocidad y la agilidad cinética; se subraya, de esta manera, la importancia del intercambio virtualizado como una de las maneras que posee el individuo para abordar la construcción del sentido y la interpretación, y la composición de las textualidades digitales bajo la influencia ejercida por interacciones discursivas múltiples con sus semejantes. Igualmente, este interlocutor puede leer colectivamente, participar en foros, chats, emitir comentarios sobre sus lecturas y compartirlos con otros desde la apertura de diversos itinerarios.

Así mismo, es bien sabido que el entorno de los multimedia tiene un radio de acción mucho más amplio, lo que implica la extensión de la información a cualquier tipo de interlocutor, accesos ilimitados sin discriminación y una veloz capacidad de almacenaje, aprovechables para fomentar la difusión de la literatura a través de bases bibliográficas, fuentes de datos, revistas literarias, foros, debates, entre otros. Sin embargo, como puede percibirse, más que un cambio en las formas de creación literaria, a razón de la incorporación del cibertexto o tecnotexto, es más bien la cibertextualidad la que está originando un cambio en la literatura.

De acuerdo con esto, surge la necesidad actual de asumir un rol pedagógico eminentemente mucho más activo y participativo, gracias a la interactividad propia del proceso. Esta afirmación deja abierta la posibilidad creativa para incorporar, a través del intercambio dialéctico, nuevas formas de aprendizaje experiencial (mucho más dinámico que el de las clases típicamente magistrales), en las que las vivencias propicien alternativas para el conocimiento y la formación del individuo.

La enseñanza literaria, entonces, tendría que adaptarse a esta innovación que el futuro tecnológico aporta y extraer de él los elementos sustanciales que, combinados con los tradicionales, pudieran ofrecer una mejor respuesta a las transformaciones pragmática, cognitiva y discursiva, tanto de la producción como de la composición. Al respecto, en un artículo publicado en “Textura” y titulado «De lo analógico a lo digital: el futuro de la enseñanza de la composición», Daniel Cassany (2002:22) señala lo siguiente:

... el advenimiento del entorno digital en el uso de la escritura está cambiando de manera profunda las prácticas comunicativas en los planos pragmático, cognitivo y discursivo-gramatical. Internet facilita el surgimiento de comunidades sociales particulares, al margen de los grupos administrativos y lingüísticos tradicionales, que rompen el tradicional aislamiento en monoculturalidades. Además, la aplicación de los recursos informáticos está cambiando el perfil cognitivo de los usuarios, que pueden descargar las tareas más mecánicas en la máquina para concentrarse en los aspectos estratégicos de la comunicación. Finalmente, este nuevo entorno se materializa verbalmente en géneros discursivos nuevos, con estructuras, registros y fraseologías particulares, que están actualmente en proceso de estandarización. En conjunto, un nuevo orden escrito emerge al ritmo que se impone lo digital.

Visto de esta manera, en la praxis educativa se plantea un nuevo enfoque didáctico que dé cabida y amplitud al formato digital como herramienta auxiliar de aprendizaje. De asumir estas nuevas propuestas de base tecnológica, se hace imperioso, entonces, recurrir a un manejo de la estructura signíca literaria ajustado al contexto virtual con el que se enfrentan habitualmente

los usuarios. En este contexto, se revaloriza la urgencia de una nueva semiosis focalizada en la competencia comunicativa del sujeto, es decir, dirigida hacia la formación de un individuo capaz de actuar lingüísticamente en su medio virtual de acuerdo con las distintas realidades en las cuales le toca desenvolverse y en consonancia con los fenómenos de transformación y cambio científico-técnicos.

Ahora bien, la incorporación en la literatura de las nuevas tecnologías de la información a partir de la práctica pedagógica implicaría una estrategia innovadora que facilitaría, por una parte, el desempeño exitoso de la actuación lingüística debido a que podría mejorarse el proceso de comprensión y producción textual; por la otra, la competencia comunicativa de los estudiantes, puesto que al otorgarle cabida a los fenómenos de la expresión virtual, se está valorando también otro tipo de comportamiento lingüístico en el que se fomentaría el manejo de diversas fórmulas discursivas (argumentación, narración, exposición, entre otras).

Cabe destacar que el uso de la herramienta multimedia en la enseñanza literaria proporciona algunos efectos positivos importantes, entre los que cuenta la habilidad para retener y recordar de una manera más rápida, ya que al establecer analogías con lo conocido, el individuo visualiza la idea y la recupera fácilmente a través de lo nemotécnico poniendo en práctica sus habilidades cognitivas. De este modo, las operaciones mnemotécnicas se activarían en los estudiantes a partir de las informaciones previas y se realizarían conexiones efectivas para procesar las informaciones nuevas desde una perspectiva constructivista del aprendizaje.

En este sentido, impulsar una formación académica sustentada en una cultura de innovación en la que se privilegien por igual las cuatro macrohabilidades discursivas (hablar, escuchar, leer, escribir), a partir de lo icónico, requiere asumir retos pedagógicos que permitan explorar otras áreas de la lengua para generar conocimiento significativo y, a la vez, de una forma amena; asimismo, implica también la consideración de las condiciones y convenciones estructurales (narratológicas, semióticas y cognitivas) del discurso literario y la comprensión de su funcionamiento.

Visto de este modo, los sistemas educativos se enfrentan a nuevas demandas en las que se hace necesario incluir las TIC para innovar en aspectos organizativos, de gestión, planificación, currículo, gestión del conocimiento y enseñanza; por tanto, urge la necesidad de incursionar en una propuesta pedagógica que dé cabida a una competencia discursiva que vaya mucho más allá de las habilidades hasta ahora consideradas y que comprenda estrategias involucradas en la interactividad a partir de lo kinestésico, pero desde un sentido comprensivo, reflexivo y responsable de lo ciberdiscursivo, precisando los riesgos y peligros del funcionamiento, dentro de lo mediático, de las nuevas formas del discurso hipertextual.

Referencias

- Cassany D. (2002). De lo analógico a lo digital: el futuro de la enseñanza de la Composición. En: *Textura*. España, Cetex.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, España: Ariel.
- Escandell, Ma V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona, España: Ariel.
- Escandell,, Ma V. (2005). *La comunicación*, Madrid: Gredos.
- Halliday, M. A. K.(1985). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lévy, P. (2011). *Cibercultura*. Barcelona, España: Anthropos.
- Lomas, C. (1993). “Sistemas verbales y no verbales de comunicación y enseñanza de la lengua”. En Lomas C. y Osoro, A. (Comp.): *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona, España: Paidós.
- Lugo M. (2010): Las políticas tic en la educación de américa latina, tendencias y experiencias . En Revista Fuentes,Argentina.
- Martínez, M. (1999). Hacia un modelo de lectura y escritura: Una perspectiva discursiva e interactiva de la significación. Rev. *Signos* [Revista en Línea], Disponible: <http://www.scielo.cl/scielo.php?> [Consulta: 2012, noviembre, 14],
- Romera, J. (1997). *Literatura y multimedia*. Madrid: Visor libros.
- Rueda, R. (2007). *Para una pedagogía del hipertexto*. Barcelona, España, Anthropos
- Tejedor, F. (1996). *Perspectivas de las nuevas tecnologías en la educación*. España, Narcea.
- Yus, F.(2001). *Ciberpragmática. Uso del lenguaje en internet*. España, Ariel